

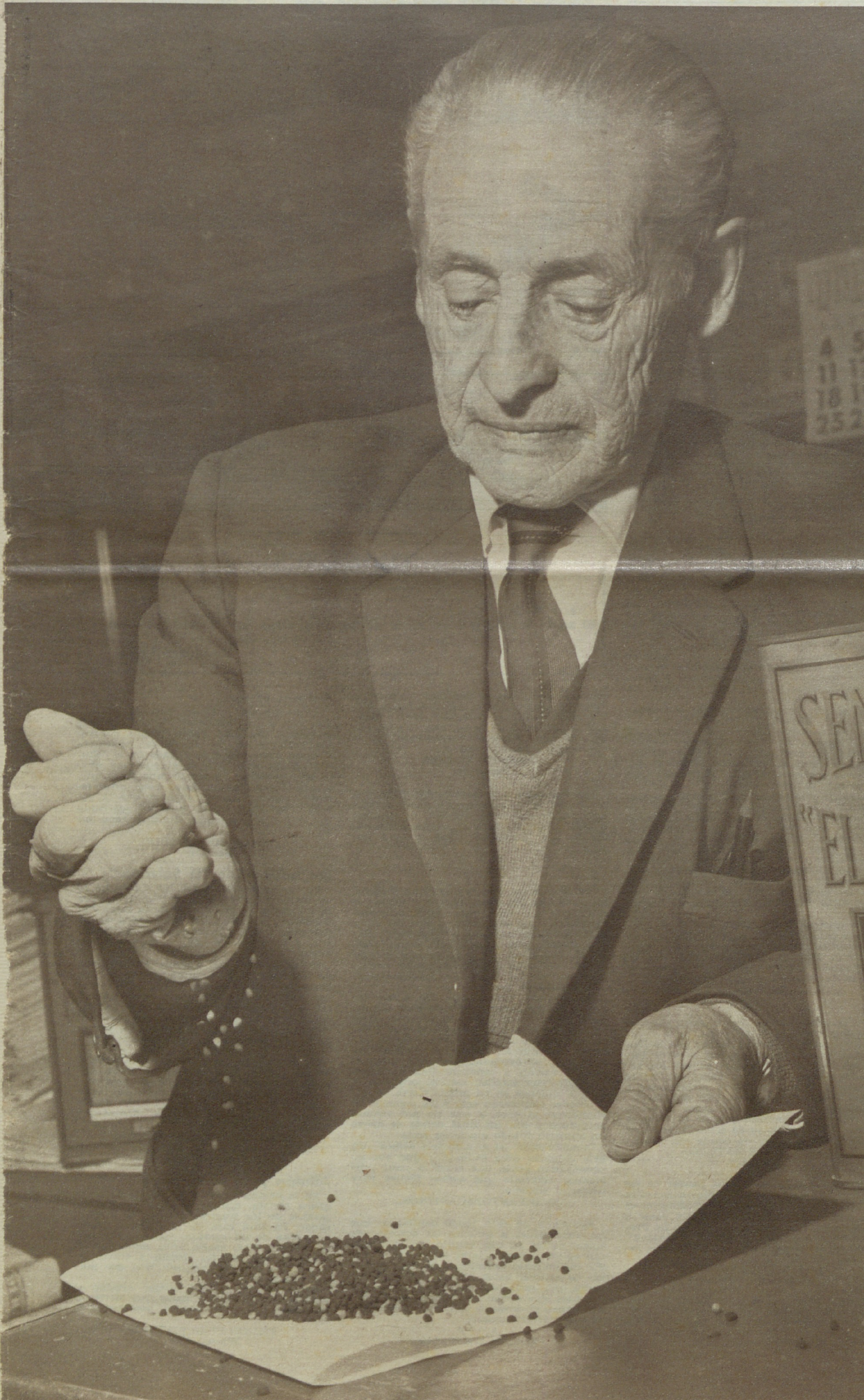
ERCILLA

N.º 1.612

M. R.

MIÉRCOLES 27 DE ABRIL DE 1966

Eº 1,20 AEREO NORTE: Eº 0,10



Chilenos se Drogan con Suspiros

La semilla de "suspiros azules" sirve para que muchos "coléricos" se dopen por un escudo. La venta es libre, tal como lo prueba la foto (de Hugo Donoso) en que aparece el dueño de una semillería céntrica mostrando la ahora sospechosa mercadería. (Informaciones en páginas 10 y 11.)

Santiago: Ciudad Abierta para el Agua

Desagües no son capaces de soportar una lluvia. (Información en páginas centrales.)

Líderes Africanos Vienen a Ver a Frei

(Página 7)

27 ABR. 1966
 ABR. 1966



La mano en primer plano pertenece a un vigilante de la cárcel de Parral, que quiso evitar la foto de Müller. Este mira divertido la escena. Al centro el abogado Ceballos y a la derecha, el representante de ERCILLA.

Wolfgang Müller: "Solo contra Todos"

Por Osvaldo Muray Q.
 Fotos de Bibí De Vicenzi.

MIENTRAS LOS PASOS de Paul Schaeffer siguen sumidos en el misterio, Wolfgang Müller Lilischkies permanece recluido en la cárcel de Parral, protagonizando el caso del acusador que se convierte en acusado y enfrentando a la Justicia del Crimen, que lentamente prosigue su tarea de desenmarañar la telaraña que envuelve a la misteriosa colonia "Dignidad".

Desde la cárcel, Müller lanza una inquietante acusación y reitera que sus ex compañeros de la colonia lo buscan para darle muerte. "Están esperando que yo salga de la cárcel".

Esta fue la frase que dijo a ERCILLA cuando fue entrevistado en la cárcel parralina, durante dos horas de conversación con los enviados especiales de nuestra publicación, en la cual, además, señaló nuevos hechos que contribuyen a configurar la vida de los colonos y el sistema implantado por el hoy prófugo jefe espiritual, Paul Schaeffer.

Hijo de Parral

Wolfgang Müller Lilischkies, el muchacho que con su fuga recorrió en parte el telón de lo que hay tras "Dignidad", se encuentra recluido en la cárcel de Parral. Es el número 105 de la población penal, procesado por "Sodomía" en un juicio de oficio que abrió

el magistrado Hernán Olate Melo y que posteriormente pasó a manos del Ministro Eduardo Bravo Ubilla, designado en Visita Extraordinaria por la Corte de Apelaciones de Chillán.

Müller se ha convertido en el favorito de los parralinos y es un tema de conversación obligada. Liceanas de Parral, en número de 30, llegaron hasta el presidio para llevarle frutas, cigarrillos, alimentos y otros obsequios, mientras la dueña del hotel Brescia, le envía gratuitamente la comida que una de sus propias y buena mozas hijas se encarga de llevarle.

El caso de Müller ha despertado las simpatías generales y hasta el alcaide de la cárcel, Felipe Pérez, le ofreció su hogar una vez que salga en libertad. ERCILLA estuvo con Müller en el presidio y durante una larga entrevista, obtenida con la mediación del propio magistrado Olate, reiteró sus acusaciones contra los dirigentes de "Dignidad" y abrió nuevos frentes de duda en este caso ya de por sí dudo-

so y "donde todos mienten" como aseguró el intendente de Linares, y Hugo Villegas, jefe de la Policía Internacional.

Vistiendo un traje color gris claro, camisa blanca, corbata roja y zapatos negros, Müller se reunió con este reportero en una de las oficinas del penal. Mientras sonreía, sus ojos de un celeste profundo, expresaban tranquilidad. Su mirada era diferente a la que le conocimos cuando lo visitamos en el Hogar de Ancianos Alemanes, en Santiago. En esa oportunidad, Müller parecía un animal acorralado que se preocupaba del menor ruido. Es como si detrás de los barrotes de la cárcel hubiese encontrado la tranquilidad que no halló en "Dignidad".

Hablando un castellano bastante correcto, Müller dijo a ERCILLA que reconocía su poco de culpabilidad en el proceso que se le sigue por sodomía, pero antes de juzgarlo conviene recordar que el jefe espiritual de la colonia, Paul Schaeffer, lo pervertió a los doce años y que en la colonia ninguno de los muchachos de su edad tiene acceso a las mujeres.

Al comienzo del juicio, Müller fue procesado por "corrupción de menores", pero el Ministro Eduardo Bravo Ubilla le cambió el autoencargatoria de reo y lo transformó en "sodomía". Le preguntamos a Müller si los otros muchachos que fueron citados a declarar tuvieron parte en los actos deshonrosos que se le imputan. Su respuesta fue:

—Wolfgang Müller Ahrens, Willy Malleisa y Hartmuth Hopp, tienen tanta culpa como yo, pero los tres declararon en mi contra, presionados por los dirigentes de la colonia. Yo sé que lo hicieron contra su voluntad, pues somos amigos y nos conocemos nueve años, desde Alemania.

Más adelante le preguntamos a Müller si él tenía alguna amiga o polola dentro de la colonia. Su respuesta no se hizo esperar:

—No podíamos tener amigas. El señor Schaeffer decía: "Schnellenkamp, Schmidt o cualquier otro, no tienen amores... ¿Por qué tiene que tenerlos usted?"...

Llevamos a Müller al tema que siempre le hemos conversado en nuestras anteriores entrevistas, pero ahora surgen nuevas cosas:

—Nosotros en la colonia somos esclavos. No tenemos radio, periódicos ni libros. No se nos permite el contacto con las mujeres y llevamos una vida de perros. No tenemos dinero y todo nos lo regalan, cuando ellos quieren. Dormimos en jergones de saco rellenos con paja, que cambian una vez al año. Incluso nos quitaron los documentos y todas las cosas que trajimos al llegar.

Más adelante Müller agrega: —No creo que eso sea propiamente un campamento nazi, pero los métodos empleados, la disciplina y el culto a un ser superior (Schaeffer) es lo mismo que hacía Adolfo Hitler en Alemania. En cuanto a las declaraciones que han hecho los dirigentes que pensaban educar niños chilenos, sólo son cuentos. El señor Schaeffer siempre dijo que la colonia era una cosa privada y no tenía por qué venir a meterse nadie de afuera.

Cuando se refiere a su situación personal, Wolfgang Müller señala:

—Estoy solo contra todos. Soy el único que se ha atrevido a hablar contra los dirigentes y a decir lo que pasa en la colonia. Aquí estoy tranquilo, pero sé que si salgo a la calle, soy hombre muerto. Afuera me esperan mis ex compañeros y ya me han dicho que están en Parral aguardando la oportunidad para llevarme a "Dignidad".

Le preguntamos a Müller qué pien-

(Pasa a la vuelta)

Schaeffer, un Paciente sin Problemas

PAUL SCHAEFFER Schneider engañó a medio mundo con su falsa identidad. Después que regresó —no se sabe cómo— a Chile, un nuevo testimonio lo da el Hospital del Tórax. **ERCILLA** llegó hasta ese Instituto a conversar con el fisiólogo y experto en cirugía del tórax, doctor **Armando Alonso Vial**.

El doctor Alonso había enviado una carta a "El Mercurio" señalando el correcto proceder del señor Schaeffer (como lo menciona en su carta, pese a que ingresó con otro nombre al hospital), como así también del señor Schmidt y acompañantes. Además el doctor Alonso agrega que el señor Schmidt le causó muy buena impresión y recuerda que les mostraba películas y fotografías de la colonia y que en ningún momento le pareció extraña esta comunidad.

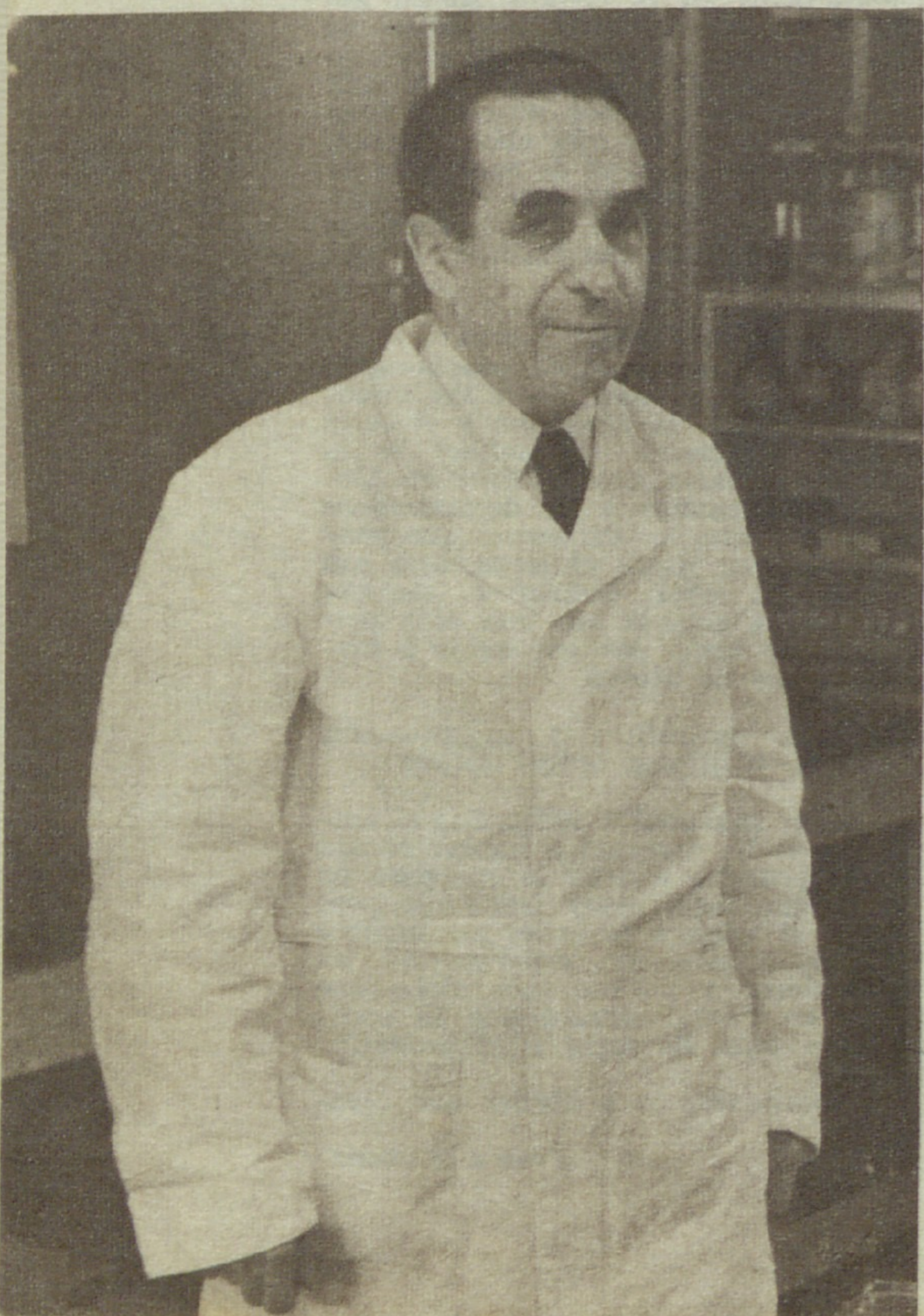
A **ERCILLA** el doctor Alonso Vial dijo que no quería referirse a este asunto, y por ello la carta dirigida al matutino antes señalado. "Con ella —agregó— pretendo poner punto final a mi intervención, pues mis amigos me preguntan a cada rato por lo que yo pueda saber."

En seguida dijo no recordar con qué nombre había ingresado Schaeffer al hospital ni tampoco a qué intervención se le había sometido. Finalmente, en plan de recuerdos, expresó que tampoco recordaba el tipo de proyectil que le había extraído del pulmón a Schaeffer.

El doctor Alonso Vial se autodefinió como un hombre "sin militancia política, aunque no alejado de sus vaivenes, como buen chileno y dispuesto a colaborar con el país desde su campo".

Le preguntamos si lo podríamos de-

Doctor Armando Alonso Vial: "Schaeffer y Schmidt se portaron correctamente en el Hospital".



finir como dedicado solamente a la política de curar enfermos, definición que aceptó. Señaló que su primer conocimiento de "Dignidad" lo obtuvo en Alemania, cuando el entonces Embajador de Chile, Arturo Marchke, le pidió que "dadas sus vinculaciones con la cosa pública", ayudara en lo posible a estos colonos alemanes que se iban a establecer en Chile.

Más adelante, el doctor Alonso Vial expresó que "los chilenos debían trabajar como lo hacen los alemanes, con esa disciplina y sentido del deber." Aclaró: "No se trata de trabajar más, sino trabajar mejor. Así nuestro país marcharía mucho mejor."

Por otra parte, el doctor Grebe, director del Hospital del Torax, informó a **ERCILLA** que el personaje que el doctor Alonso menciona como Schaeffer en su carta a "El Mercurio", ingresó al establecimiento el día 8 de febrero de 1963, bajo el nombre de Paul Schneider Schaeffer, y fue dado de alta el 3 de julio del mismo año. Se le practicó una delicada intervención quirúrgica al pulmón, para extraerle un proyectil que el doctor Grebe cree "puede estar por ahí".

Como es dable apreciar, mientras el Departamento de Extranjería creía a Schaeffer fuera del país, éste se encontraba recuperándose de un disparo de rifle que al caer desde un tractor le perforó la ingle, el hígado y el pulmón.

Hermann Schmidt

En cuanto a Hermann Schmidt, jefe de la colonia "Dignidad", que causó muy buena impresión al doctor Alonso, **ERCILLA** tiene en su poder un informe confidencial de la policía sobre

(Viene de la vuelta)

sa hacer si el Ministro en Visita lo deja en libertad. Nos responde:

—Si tengo que seguir en Chile hasta el término del proceso, el señor alcalde me ha ofrecido su casa particular (ubicada al lado del penal), ya que, vuelvo a repetir, si salgo a la calle soy hombre muerto. Pero cuando esto termine, deseo viajar con mi madre a Alemania. Sé conducir automóviles y creo que no me costará encontrar trabajo.

Pero la palabra madre para Müller es como una llave que le da rienda suelta a la emoción y cuenta:

—A mi madre no la veía desde mediados de 1965. Cuando me la mostraron en la clínica de la colonia, estaba tan enferma que no me reconoció. Ese día que nos trajeron desde Santiago a Parral nos encontramos en el Juzgado. Tenía unas pinchaduras en ambas sienes. Dice que le pusieron unas inyecciones y perdió la memoria. Mi madre tiene una laguna mental de dos años, lapso del cual no recuerda nada.

Con una leve ronquera en la voz, Müller prosigue:



A Nuestros Amenazadores

Frente a los numerosos llamados anónimos que los redactores de **ERCILLA**, encargados del "Caso Dignidad", reciben diariamente, solicitamos a nuestros amenazadores que tales llamados se sirvan hacerlos entre las 11 y 12 horas de lunes a viernes. A tales horas, los encargados de "Dignidad" estarán en la Redacción para recibir personalmente las calurosas y anónimas injurias y amenazas que se nos dedican. Fijamos este horario ya que, a otras horas, estamos ocupados en la parte seria del caso.

Los redactores de "Dignidad".

su actuación en el rapto de Müller en Chillán, tras su segunda fuga de la colonia. El informe confidencial dice:

"Müller escapó de la colonia en junio de 1962 y en Chillán pidió protección en casa de una viuda. Hasta allí llegaron sus compañeros, capitaneados por Schmidt. Estos entraron violentamente a la casa de la viuda sin hallar al prófugo. Un vecino denunció el hecho a la policía y prometió llevar a Müller para que ratificara la denuncia. Momentos después que el vecino abandonaba el cuartel de Investigaciones, llegó Schmidt.

"El oficial de guardia, enterado del caso, le hizo ver al recién llegado la inconveniencia de proceder con violencia. La respuesta de Schmidt fue la

siguiente, según consta textualmente en el informe confidencial:

—"En mi calidad de coronel en retiro de la Fuerza Aérea alemana y actualmente jefe de la colonia "Dignidad", he dado instrucciones terminantes y precisas a mis conciudadanos, tendientes a ubicar a Müller sin importarles las dificultades que encuentren en su búsqueda."

"El policía le dijo que en Chile existían leyes y normas que respetar. Schmidt respondió:

—"Nosotros no seguimos esas normas, sino que actuamos conforme con nuestros principios y costumbres de mi país".

—Sus últimos recuerdos son de cuando trabajaba en Bonn en el Ministerio de Defensa y después salta bruscamente a los días que estuvo en la clínica de Concepción y posteriormente en Santiago. Lo que pasó entre ambas fechas no lo sabe.

En la entrevista se halla presente el abogado de Müller, Pedro Ceballos, un profesional parralino, quien tiene el patrocinio de éste para asumir su defensa. Delante de su defensor, preguntamos a Müller si la Embajada de su país, a la cual pidió asilo, le ha brindado ayuda legal. Nos responde:

—Ellos no han hecho nada. Vino un caballero del consulado alemán, pero después de algunas preguntas se fue. En suma, la Embajada no se ha interesado en defenderme, ni yo se la voy a pedir.

Pedro Ceballos nos informa que va a sacar a Müller bajo fianza, ya que el delito por el cual está procesado es excarcelable y además, porque se reúnen las condiciones.

En un nuevo giro de la conversación, le preguntamos a Müller si conoce lo que sucedió con la señora Lindemann, que después de su fuga fue devuelta a la colonia, rescatada, y fi-

nalmente regresó por su propia voluntad con su esposo. Para Müller aquí hay algo que le llama la atención:

—Es muy raro que el esposo de la señora Lindemann haya llegado tan rápidamente desde Alemania, después de haber estado tres años sin saber de ella. Yo estoy seguro de que el señor Lindemann fue presionado por alguien para venir a Chile. A él lo usaron para poder llevarse de nuevo a la señora Lindemann a "Dignidad".

Pero en la charla surge un personaje, sobre el cual gira hasta hoy, toda la trama del caso "Dignidad". Se llama Paul Schaeffer Schneider, y la policía de Chile y Sudamérica anda tras sus pasos. Le preguntamos a Müller qué opina del desaparecimiento de Schaeffer. Nos dice:

—Sólo caben dos posibilidades. Se fugó en un avión o está escondido en la colonia.

—¿Cree usted que pueda aterrizar un avión en la colonia..., tienen campo de aterrizaje?

—No hay pista de aterrizaje, pero existen terrenos muy planos dedicados al cultivo del trigo en los cuales perfectamente puede aterrizar un avión y también despegar. No creo que pretendiera suicidarse. Creo más bien que



Frente al Juzgado de Parral conversan — de izq. a derecha— ERCILLA, Pedro Ceballos, abogado de Müller, el juez Hernán Olate y el Gobernador, Claudio Fuentes.

“Dignidad”, Tema Internacional

MIENTRAS el “caso Dignidad” provoca apasionantes controversias, la prensa chilena se divide (no sabemos por qué causa) en pro y en contra de “Dignidad”, y en Europa causa sensación, el Ministro en Visita Extraordinaria designado por la Corte de Apelaciones de Chillán trabaja silenciosamente en su despacho del Juzgado de Parral.

En Europa

En París, el historiador francés Jacques Delarue manifestó frente a los micrófonos de la Radio Europa 1, que en Argentina había un campo de estilo neonazi, similar a “Dignidad”. Delarue, autor del libro “Historia de la Gestapo”, aseguró que tanto el campo argentino como la colonia “Dignidad” son campos de entrenamiento donde reina una disciplina comparable con la que regía a las tropas SS (de choque de Hitler).

Agregó Delarue que existen conexiones internacionales del movimiento neonazi y que apenas terminada la Guerra Mundial número dos, se había puesto

en marcha un plan de dos etapas, destinado a lograr el resurgimiento del nazismo en el mundo. Terminó advirtiendo que los países democráticos deben estar alertos y que se debe preparar un arsenal legislativo para prevenir cualquier resurgimiento de la ideología nazi.

En Bélgica, el diario “Le Soir” de Bruselas tituló “Escándalo en una colonia alemana en Chile”. En el texto, el diario señala que el caso puede tomar las proporciones de un “affaire” de Estado y especula sobre la fuga de Paul Schaeffer.

Por su parte, el influyente diario “Le Monde” de París, dice en su titular: “Sumario judicial instaurado en el ca-

está en Argentina y para ello dispone de mucho dinero.

—Se ha dicho que en la colonia tienen un transmisor de radio, ¿qué sabe usted de eso?

—No es precisamente un transmisor de radio, sino de telegrafía. Por medio de él se comunican con la planta chancadora de Curanilahue. Está ubicado en el taller del electricista, al lado de la planta eléctrica. De preferencia hablan en horas de la madrugada.

Müller recuerda que en alguna parte se dijo que en la planta chancadora de Curanilahue había una mina de oro. Al respecto dijo riéndose:

—Eso es un chiste, no hay una pepa de oro en todo ese lugar.

Informamos a Müller que Hermann Schmidt manifestó a un periodista que no lo deseaban de vuelta en la colonia. Con una carcajada nos dice:

—¿Y usted cree que yo volvería? Nunca jamás. Que eso se vaya al diablo.

—¿De qué religión es usted?

—Yo soy protestante. Mi religión me indica que debo decir la verdad. Y aunque estoy solo contra todos, sé que

con la verdad en la mano saldré adelante. Ellos son muchos, pero mientras.

En parte de su conversación, Müller nos dice que aún no quiere salir de Parral, pues “tengo un trabajo que terminar aquí”. Al parecer, y esto lo confirma un vigilante, Müller “pinchó” con una de las 30 liceanas que lo fueron a visitar y muchas de estas niñas han repetido sus visitas al penal, llevándole toda clase de regalos.

Antes de terminar la entrevista, le preguntamos si por intermedio de nuestras columnas desea pedir alguna cosa a las autoridades. Su respuesta es inmediata:

—Nada. Esto está en manos del Ministro y yo tengo confianza en la justicia chilena. Yo soy un muchacho y ellos gente poderosa, pero tengo la verdad de mi lado.

Abandonamos la oficina del penal, mientras Bibi De Vicenzi lucha con los vigilantes para captar la despedida. Afuera brilla el sol, mientras en el interior del penal, un muchacho piensa en un futuro, hasta ahora incierto, y librando una batalla que bien se puede titular como un film de suspense: solo contra todos. ■

so del campo de concentración alemán”. En el texto se refiere a la intervención que hizo Guido Castilla en la Cámara y relata la denuncia de Wolfgang Müller. Este diario ha seguido el caso con verdadero interés y todos los días informa sobre los acontecimientos que se suceden en su torno.

“Le Journal du Dimanche” de París, califica el caso como “La historia más asombrosa de la semana”. Después de relatar los hechos, da cuenta de las declaraciones de un experto judío que ha dedicado su vida a la caza de ex nazis. Este judío, según “Le Journal du Dimanche”, asegura que en Sudamérica hay más de cinco mil asesinos de los campos de concentración nazis. Wiesenthal, que es su nombre, afirma que Joseph Mengele, médico de Auschwitz, conocido como el “ángel negro”, se halla en Paraguay viviendo como millonario e incluso muestra el permiso de residencia que el Gobierno paraguayo le dio a Mengele y que lleva el número 28.240.

“Le Figaro” de París, titula “Un campo nazi habría sido descubierto en Chile”. Después de relatar sucintamente los hechos, “Le Figaro” termina preguntándose: “¿qué era lo que pasaba realmente en este campo? ¿Existen otros similares en Sudamérica?... ¿Cuál era la función exacta de esta colonia?”

“L’Aurore” del 14 de abril titula su información: “Curioso campo de trabajo en Chile”. En el texto dice que la gente se moría demasiado seguido en “Dignidad” y que la colonia habría adoptado un curioso estilo de concentración, regido por ex oficiales de la Wehrmacht.

Por su parte, “France Soir” dice en un titular a ocho columnas: “En el campo nazi chileno, la policía va a exhumar el cuerpo de Ursula azotada a muerte”.

En Chile

Curiosa ha sido la reacción de la prensa chilena frente al caso “Dignidad”. Algunas publicaciones han salido en ardiente defensa de la colonia y sus dirigentes. Otros la atacan y califican directamente de nazi. Frente a esto, ERCILLA se remite a las palabras del Jefe de la Policía Internacional, Hugo Villegas Garín, actualmente en la ciu-

dad de Mendoza, “en viaje de placer”, según un funcionario, pero tras los pasos de Schaeffer, según un duende que pasó por ERCILLA.

Villegas dijo: “En este caso de “Dignidad” se ha exagerado la nota en ambos sentidos. Unos han acusado de nazis, sin tener pruebas y otros los defienden, también sin saber en qué va a desembocar. Ambas posiciones me parecen muy aventuradas”.

Fuentealba

En nuestra redacción, recibimos una carta del senador Renán Fuentealba, quien manifiesta haber conocido la colonia en compañía de su familia y que en su oportunidad nada le pareció sospechoso. Pero más adelante, el senador Fuentealba dice:

“Confieso sí que quedamos insatisfechos con las explicaciones que, ante nuestras preguntas, nos diera el señor que nos atendió acerca de las ideas filosóficas, religiosas, políticas o sociales que pudieran inspirar a una actividad de esta importancia ya que se nos dijo que era totalmente ajena a toda idea de ese u otro carácter y que sólo unía a sus miembros un fin altruista, cual era el de recoger y educar a los niños huérfanos o abandonados, labor que aún no habían iniciado con niños chilenos porque no contaban con los elementos requeridos. Para mí, al menos, esto sólo no era suficiente y la natural curiosidad que experimenté me habría inducido a hacer mayores averiguaciones, si no hubiera sido porque mi estado de salud no me lo permitió.

“Tengo, pues —finaliza la carta del senador Fuentealba— el convencimiento de que hay en esto un fondo extremadamente delicado, digno de ser clarificado con acuciosidad para establecer la verdad y para impedir que bajo el amparo de una generosa hospitalidad que en Chile siempre sabemos brindar a los extranjeros, se instalen instituciones o se realicen obras que sean simplemente un pretexto para encubrir finalidades o propósitos reñidos con el bien común de la sociedad chilena.

“Creo que ERCILLA está haciendo un esfuerzo honrado, serio y encomiable en este sentido, por lo que le expreso mis felicitaciones y le deseo que culmine la campaña con un completo esclarecimiento en beneficio de todos. Firmado, Renán Fuentealba, senador”. ■

Parral También Habla de Otras Cosas

MIENTRAS Chile y Europa se agitan por “Dignidad”, Parral, sede de la misteriosa colonia, tiene otros problemas. El domingo se efectuó una reunión de apoderados de las escuelas primarias 3, 4 y 5 de Parral, para debatir un angustioso problema. El acto se llevó a cabo en el local de la escuela 4, una ruinosísima construcción de madera que tiene capacidad para 200 niños y recibe a 900.

Asistieron el gobernador Claudio Fuentes, directores de las Escuelas, diputado Enrique Zorrilla y padres y apoderados.

En el local cumplen sus funciones las Escuelas Primarias 3, 4 y 5. Las clases no se normalizan hasta entrado el invierno, ya que los niños se empiezan a enfermar dadas las ruinosas condiciones del establecimiento y faltan a clases, disminuyendo su número. Entonces recién las salas (seis) y los 200 bancos alcanzan para todos.

Parece de Ripley, pero es verdad.

En dicha reunión se acordó nombrar una comisión que se dirigirá a Santiago para plantear sus necesidades al Ministro de Educación. Lo raro del caso es que las escuelas mencionadas pertenecen al centro

de Parral. Las poblaciones marginales cuentan con buenos grupos escolares. La señora Luisa Romele de Sigala, una de las benefactoras de la escuela, manifestó a ERCILLA que la única manera de conseguir rápidamente un nuevo establecimiento era prendiéndole fuego. Señaló que el Liceo y el Grupo Escolar de calle Aníbal Pinto se habían conseguido después que ambos locales fueron pasto de las llamas.

Tanto el parlamentario como el gobernador y otras autoridades presentes comprometieron su apoyo a la iniciativa que vendrá a beneficiar a mil quinientos niños, y en estos días la comisión designada visitará la capital para pedir a gritos que Parral necesita una escuela nueva. ■

El diputado Enrique Zorrilla informa a ERCILLA sobre las necesidades escolares de Parral, durante la asamblea de Padres y Apoderados.

